

banco credicoop c.l. claros indicadores de un desempeño favorable¹

Carlos Heller² y Leonardo Bleger³

El Banco Credicoop Coop C.L. tuvo una evolución que –en términos relativos- puede considerarse muy favorable durante y con posterioridad a la crisis bancaria del año 2001. ¿Cuáles son los indicadores que permiten calificar como favorable su desempeño durante este período?

- Credicoop mejoró su posicionamiento relativo dentro del sistema bancario en forma sostenida durante este período. (Cuadro 1).

Cuadro 1 Posicionamiento de Credicoop en el Sistema Financiero Puesto en rankings

	JUN 2001	JUN 2002	JUN 2003	JUN 2004	JUN 2005	JUN 2006
Activos	16º	13º	13º	12º	12º	12º
Préstamos	16º	15º	14º	12º	12º	10º
Depósitos	13º	12º	12º	11º	10º	9º
Patrimonio Neto	14º	17º	13º	12º	13º	13º

Fuente: Elaboración propia en base a BCRA

- Su participación en el total de depósitos también creció. En cuanto a la participación en la actividad de préstamos al sector privado, luego de una caída inicial superior al conjunto del sistema explicada por el mayor recupero de su cartera, el crecimiento de sus financiaciones fue claramente superior al de la media del sistema (Cuadro 2).

(1) Artículo actualizado al 31 de octubre 2006.

(2) Presidente del Bco. Credicoop C.L.

(3) Economista Jefe del Bco. Credicoop C.L.

Cuadro N° 2 Participación en Depósitos y Préstamos. En millones de \$

		Dic-01	Dic-02	Dic-03	Dic-04	Dic-05	Jun-06
Depósitos Totales	Bancos	66.743	74.746	92.803	116.445	136.489	154.620
	BCCL	1.398	1.670	2.295	3.286	3.736	4.668
	Participación	2,1%	2,2%	2,5%	2,8%	2,7%	3,0%
Depósitos Privados	Bancos	62.053	65.964	76.064	84.055	101.344	112.349
	BCCL	1.394	1.663	2.287	3.274	3.692	4.556
	Participación	2,2%	2,5%	3,0%	3,9%	3,6%	4,1%
Préstamos Privados	Bancos	50.381	37.847	32.550	40.176	54.572	63.933
	BCCL	1.062	663	593	938	1.634	2.057
	Participación	2,1%	1,8%	1,8%	2,3%	3,0%	3,2%

Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

- La mayor participación también se verificó en productos y servicios entre los que pueden mencionarse: cuentas sueldos y tarjetas de crédito (Cuadro 3).

Cuadro N° 3 Participación de Credicoop en Servicios

		Dic-01	Dic-02	Dic-03	Dic-04	Dic-05	Jun-06
Cantidad de Cuentas Sueldo	Bancos	4.422.424	4.785.423	4.423.213	4.924.036	5.403.657	5.538.788
	BCCL	167.769	160.878	198.491	209.579	235.925	241.930
	Participación	3,80%	3,40%	4,50%	4,26%	4,37%	4,37%
Tarjetas de Crédito	Bancos	9.853.838	8.176.127	6.924.509	7.664.074	9.799.001	10.468.824
	BCCL	324.234	289.611	309.756	342.417	386.107	392.608
	Participación	3,30%	3,50%	4,50%	4,47%	3,94%	3,75%

Fuente: Elaboración propia en base a BCRA

- Su penetración en el ámbito de las pequeñas y medianas empresas y la creciente actividad de este segmento de firmas en el comercio internacional, le ha permitido a Credicoop convertirse en la entidad con mayor número de operaciones de comercio exterior (suma de exportaciones e importaciones).
- A diferencia de la mayor parte de las grandes entidades financieras Credicoop no recibió ningún tipo de asistencia financiera (redescuentos, pasas activos) del Banco Central durante la crisis.

- Sus indicadores de calidad de activos, resultados, capital y liquidez se mantuvieron en forma sostenida por encima de los correspondientes a la media del sistema y de los correspondientes a entidades de operatoria similar. En particular, cabe destacar que las enormes pérdidas que sufrió el sistema bancario en el año 2002 fueron sustancialmente menores en el Banco Credicoop C.L., medidas como proporción de su patrimonio (Cuadro 4).

Cuadro N° 4 Principales Indicadores Banco Credicoop C.L.

	Jun.2002	Jun.2003	Jun.2004	Jun.2005	Jun.2006
Total de Activos (\$MM)	2816,49	2952,84	3854,57	4885,62	5.505,14
Total de Patrimonio (\$MM)	488,85	531,41	467,77	525,24	640,55
Result.antes de Prev./Prom. Activos totales	7,87	1,56	2,63	2,29	2,76
ROA (%)	-6,37	0,09	0,83	1,32	2,22
ROE (%)	-42,77	0,53	5,68	11,57	19,78
Cartera sin generación/PN + Previsiones (%)	29,31	25,51	15,86	7,13	5,83
Cartera sin generación / Préstamos (%)	13,75	13,54	6,42	2,28	1,47
Gastos Adm. / Resultado Operativo Bruto (%)	67,17	85,15	74,62	75,82	73,55
Activos líquidos / Depósitos (%)	9,91	18,6	30,92	33,77	18,4

Fuente: Moody's Investors Service.. – Calificación de la capacidad de devolución de depósitos en moneda nacional y moneda extranjera a escala nacional del Banco Credicoop C.L. Septiembre de 2006.

- En una serie de relevamientos y encuestas realizadas entre las PyMEs, ejecutivos de empresas o público en general se advierte, durante este período, una clara mejora en el posicionamiento e imagen de la entidad⁴.

Todos estos elementos confirman el muy buen desempeño del Banco Credicoop durante y en el período posterior a la crisis, siempre comparando con la evolución general del sistema bancario.

A la hora de explicar este comportamiento exitoso de Credicoop es necesario recurrir a dos tipos de factores, los de índole institucional y los de índole operativo/comercial.

(4) "Las empresas más admiradas de la Argentina" elaborado por CEOP -Centro de Estudios de Opinión Pública- Clarín 02.10.2005; "Investigación sobre usuarios de servicios financieros y relación con las entidades financieras" elaborada por DLV Grupo Inmark entre noviembre 2004 y marzo 2005.

Los valores cooperativos, un factor diferencial

La naturaleza cooperativa de la entidad, su funcionamiento democrático y participativo y su profunda inserción en la comunidad han jugado un rol decisivo en la vida del Banco y constituyen un factor ineludible en la explicación de su desempeño durante el período bajo análisis.

Las características de la crisis bancaria y los perjuicios que ésta trajo aparejado a sus usuarios provocaron un verdadero quiebre en la relación entre las entidades financieras y el público en general.

Inicialmente, las restricciones al retiro de depósitos y la “bancarización forzada” de las transacciones provocaron enormes molestias a los usuarios.

Más adelante, la reprogramación de los depósitos, su posterior pesificación, la afectación de los fondos comunes y las cancelaciones perentorias de financiaciones que muchas entidades impulsaron, provocaron un deterioro de la relación cliente-banco a un nivel sin precedentes en la historia moderna de la Argentina.

La respuesta de la mayor parte de los bancos fue la de refugiarse (virtual y literalmente) frente al malhumor y las protestas del público.

La actitud del Credicoop fue diametralmente opuesta: intensificar la comunicación con sus asociados y con el público explicando las causas y características de la crisis. Esta actitud pudo sostenerse en el hecho de que el movimiento cooperativo, nucleado alrededor del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, había tenido una posición muy crítica respecto del modelo económico vigente en los '90, sobre la política financiera de extranjerización y concentración y sobre sus negativas consecuencias sociales.

Dentro de este cuadro de situación comenzó a percibirse una clara diferenciación hacia Credicoop por parte de amplios sectores sociales. Algunas instituciones económicas y sociales se acercaron a nuestra entidad manifestando su voluntad de trabajar en forma conjunta para afianzar la banca nacional y en particular la banca cooperativa.

Se decidió entonces lanzar el proyecto “Credicoop y la Comunidad”, con el objetivo de fortalecer los vínculos con múltiples organizaciones sociales tanto en los aspectos institucionales como operativos.

Se inició así una intensa campaña de visitas a cooperativas y federaciones, gobiernos municipales, universidades, mutuales, cámaras empresarias y asociaciones civiles.

Esta campaña culminó en un multitudinario acto en la Ciudad de Buenos Aires, con importantes delegaciones de las comunidades locales donde se hallan localizadas las filiales del Banco. Todas las organizaciones participantes de este encuentro ratificaron la necesidad de fortalecer a su Banco cooperativo, de modo de preservar una herramienta esencial para el desarrollo de la economía social y las regiones del país.

Todo este trabajo institucional, llevado a cabo en un contexto extremadamente difícil, tuvo excelentes resultados en términos de restauración de los vínculos con los asociados y con la sociedad en general, lo cual terminó reflejándose en los aspectos operativos y comerciales.

Cabe agregar que la fuerte identificación del personal, en todos sus niveles, con su Banco ha constituido otro factor de éxito durante la crisis. La mayoría del personal se identifica con los valores solidarios del cooperativismo. Esto se tradujo en un mayor esfuerzo por superar las adversidades, particularmente en el plano de la atención a los asociados.

La clave: preservación de la liquidez y la solvencia

Los diferentes comportamientos de las entidades durante la crisis se explican en gran medida por el grado de solidez/fragilidad con que entraron en la crisis.

En el caso del Banco Credicoop los factores cruciales de su desempeño fueron:

- Históricamente el Banco ha mantenido elevados niveles de liquidez, significativamente mayores a los exigidos normativamente. Esta decisión se basa en las dificultades que pueden surgir en las crisis para acceder a fuentes de liquidez, tales como los inversores institucionales y el mercado interbancario. El acceso a los mecanismos de asistencia del Banco Central puede ser limitado en las crisis y su utilización tiene elevados costos de reputación. Desde su fundación

el Banco mantuvo esta política de liquidez, por lo que nunca hizo uso de los mecanismos de asistencia del Banco Central, incluido el difícil período de la crisis de 1995.

- La gran atomización de su cartera crediticia resultó una clara ventaja, ya que las pequeñas y medianas empresas resultaron mejores pagadoras que las grandes empresas, muchas de las cuales entraron en default y en lentos procesos de reestructuración de sus pasivos. Esta ventaja se tradujo no sólo en el cuadro de resultados, sino que contribuyó a mejorar aún más la situación de liquidez.
- La mayor cobertura de gastos administrativos con ingresos por comisiones y la consiguiente menor dependencia de los ingresos financieros resultó también un factor preponderante. Durante la crisis los ingresos financieros se vieron recortados drásticamente. Esto se debió a la declinación de la cartera crediticia al sector privado, el aumento de la irregularidad y quebrantos en los activos, el default de la deuda pública y los bajos rendimientos de la deuda pública que se mantuvo en situación normal. Por lo tanto, los ingresos administrativos se convirtieron en la única fuente estable de ingresos. El Banco redobló los esfuerzos y logró obtener -aun en el marco de la crisis- mayores ingresos por servicios, incrementando la comercialización de productos sin riesgo crediticio (tarjetas de débito, seguros, comercio exterior)
- Se obtuvo un nivel alto de aceptación del canje de los depósitos reprogramados por títulos públicos, lo cual permitió atenuar los consiguientes quebrantos y la afectación de la liquidez causada por los amparos.
- La elevada liquidez permitió beneficiarse con las altas tasas de interés que ofrecían las Letras del Banco Central (Lebacs) cuando comenzó a transitarse la salida de la crisis.

La actualidad del Banco Credicoop C.L.

Actualmente, el Banco Credicoop C.L. cuenta con 230 filiales, tiene presencia en 17 Provincias, en las principales ciudades del país, pero también en muchas pequeñas localidades.

La cantidad de asociados, tanto personas físicas como jurídicas, asciende a 532.366.

El objetivo principal del Credicoop es el de prestar servicios financieros a las micro, pequeñas y medianas empresas, a las cooperativas y a las entidades que conforman la economía social. Al mismo tiempo, atender las necesidades financieras de los empresarios, profesionales, empleados y trabajadores.

Prestamos particular atención al financiamiento de otras ramas del sector cooperativo. En la Argentina son muy importantes las cooperativas de servicios públicos (electricidad, telefonía y provisión de agua potable) y también las cooperativas vinculadas al agro y la agroindustria.

Credicoop tiene una destacada presencia en las economías regionales, siendo uno de sus objetivos fundacionales la reversión de los recursos captados en las mismas zonas, de modo de contribuir a superar la enorme concentración de los recursos financieros en las grandes ciudades, especialmente la ciudad de Buenos Aires y su conurbano.

Alrededor de Banco Credicoop se ha desarrollado un grupo de empresas proveedoras de servicios complementarios de la actividad financiera tales como tarjeta de crédito y débito, seguros, fondos de pensión y comunicaciones.

El objetivo de estos proyectos fue asegurar la presencia cooperativa en estas actividades, de modo de contar con autonomía para diseñar y ofrecer sus productos y con el propósito de generar sinergia comercial entre todas ellas.

Conforma este grupo Cabal Cooperativa, operadora de tarjetas de crédito y débito. Cabal es la principal tarjeta de propiedad nacional, con presencia en varios países de América y una significativa participación en los países del Mercosur.

Previsol AFJP, Previsol Vida y Previsol Retiro conforman el grupo previsional. Estas empresas fueron creadas por entidades cooperativas, mutuales y gremiales y por CNP Assurances, propiedad del Estado Francés y una de las principales compañías de seguros de personas de Europa.

Finalmente, completan el grupo Segurcoop Coop. (seguros de vida y generales), CNP Assurances de Argentina (seguros de vida), Red Cooperativa de Comunicaciones, (proveedora de servicios de Internet) y Turismo Cabal.

Los orígenes del Banco Credicoop C.L.

En la actualidad, Credicoop es virtualmente el único Banco cooperativo del país y el de mayor dimensión de América Latina.

Su actual proyección es el resultado del dilatado, complejo y rico proceso histórico del Movimiento Cooperativo de Crédito en nuestro país.

El Banco Credicoop Cooperativo fue creado en 1979, como resultado de la fusión de 44 cajas de crédito cooperativas de la Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Las primeras cooperativas de crédito fueron fundadas en nuestro país a comienzos del siglo XX por inmigrantes europeos que traían consigo las ideas y valores del cooperativismo. Hacia finales de la década del '50 se llevó a cabo la conformación de varios centenares de cajas de crédito cooperativas. Estas entidades surgieron como resultado de la necesidad de los pequeños y medianos empresarios, principalmente urbanos, que no encontraban en la banca tradicional la asistencia crediticia que requerían para su actividad productiva y comercial.

En 1977 el gobierno militar promovió una nueva legislación financiera en la que se prohibía a las cajas de crédito la operatoria de cuentas corrientes, las que constituían su fuente principal de captación de fondos.

Se generó entonces una importante movilización del movimiento cooperativo de crédito, quien finalmente logró que se incorporara a la Ley de Entidades Financieras (21.526) la forma cooperativa como una opción para la forma societaria de los bancos comerciales. Con el propósito de preservar la operatoria de las cuentas corrientes y la amplitud operativa de las cajas de crédito, el Movimiento Cooperativo de Crédito decidió llevar adelante un proceso de fusión y transformación en bancos cooperativos.

El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) alentó la formación de un grupo de bancos cooperativos de carácter regional y diseñó un modelo estatutario tendiente a preservar el carácter democrático y participativo de la gestión, así como la inserción plena de las nuevas filiales en las comunidades locales.

Como resultado de todo este proceso, de las 400 cajas de crédito existentes en 1979, 300 de ellas optaron por solicitar su transformación. Se confor-

maron así 77 nuevos bancos cooperativos, que sumados a los 8 preexistentes, llegaron a conformar un total de 85 bancos cooperativos.

En los años posteriores, Credicoop fue absorbiendo varios de los bancos cooperativos adheridos al IMFC, los cuales pasaron a integrar su creciente red de filiales de alcance nacional.

Una gestión democrática y participativa

Desde su fundación, los dirigentes del IMFC y el Banco Credicoop tuvieron clara noción del conflicto existente entre la necesidad de centralización y agilidad operativa que exige un banco, y la participación democrática de sus asociados. También de la tensión existente entre la centralización y necesaria homogeneización de las normas operativas y la autonomía y flexibilización necesarias para una mejor adaptación a las distintas comunidades donde actúan las filiales.

La necesidad de equilibrar estos distintos factores fue reflejada en el Estatuto fundacional del Banco.

Del Estatuto cabe destacar los siguientes elementos:

- Las Asambleas de distrito de asociados eligen al Cuerpo de Delegados, que a su vez designa a los miembros del Consejo de Administración. Los distritos electorales corresponden a la jurisdicción de las filiales (antiguas cajas de crédito).
- Los integrantes del Consejo de Administración, además de las responsabilidades que les cabe en la dirección global del Banco, cumplen funciones específicas de dirección en sus filiales, donde se desempeñan como consejeros administradores.
- El consejero administrador de cada filial designa de entre el padrón de asociados un cierto número de colaboradores, quienes constituyen la denominada Comisión de Asociados de la filial.
- La captación de depósitos y otorgamiento de préstamos se realiza exclusivamente a través de las filiales, quedando reservadas a la Casa Central exclusivamente las operatorias que, por su naturaleza, deben ejecutarse en forma centralizada (comercio exterior, correspondencias, etc.)
- Las filiales tienen prioridad en la utilización de la capacidad prestable proveniente de sus depósitos para el otorgamiento de préstamos en su

zona de influencia. Sólo en la medida en que no existe una demanda de préstamos solvente en la filial, los excedentes de fondos son derivados a la Casa Central para ser destinados a otras filiales o a colocaciones en el mercado de títulos y/o en el mercado interbancario.

Podría decirse que los primeros tres aspectos apuntan a preservar la democracia institucional, mientras que los dos últimos apuntan a lograr la democracia en el manejo de los recursos financieros.

En nuestro Banco -desde su nacimiento- se han realizado grandes esfuerzos por asegurar una gestión democrática y participativa.

Según su estatuto social el Banco puede operar con asociados y no asociados, aunque en una elevadísima proporción la actividad se realiza con asociados.

En todos los niveles de conducción de la entidad participan alrededor de 3.000 dirigentes, poniendo así de manifiesto el carácter participativo y democrático de nuestra gestión.

En el aspecto institucional, junto al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos el Banco Credicoop tiene una activa participación en distintos organismos de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI).

Asimismo, Credicoop integra el Comité Interbancario de la Asociación Internacional de Bancos Cooperativos de la ACI y el Comité Ejecutivo de la Confederación Internacional de Bancos Populares.

Fortalezas de Banco Credicoop C.L.

- Es el décimo banco del sistema financiero medido en término de depósitos (2,8% de participación de mercado) a febrero de 2005.
- Alta fidelidad de sus clientes y depositantes en razón de su actividad cooperativa.
- Líder en el segmento de pequeñas y medianas empresas.
- Buena distribución territorial con alcance nacional, a través de su extensa red de 230 sucursales en el país, con una base diversificada de depósitos.

-
- No ha requerido asistencia por iliquidez al Banco Central de la República Argentina, pese a la crisis que afectó al sistema financiero en el 2001.
 - Conservadoras políticas en la administración crediticia y de riesgos, buen nivel de atomización de créditos en el sector privado debido a su asistencia a pequeñas y medianas empresas.
 - Buen nivel de liquidez, con 26,1% de activos líquidos.

Fuente: Moody's Investors Service. – Calificación Banco Credicoop C.L. Junio de 2005.